

la iglesia “de un número selecto de Tesalónica.”³³ Aquí el apóstol emplea un “peculiar”³⁴ genitivo con el cual identifica los “habitantes del lugar.”³⁵

Es característico de Pablo recurrir al uso geográfico del sustantivo *ekklêsia* para identificar una iglesia que está situada en un lugar determinado. El apóstol conecta el vocablo *ekklêsia* explícitamente a un lugar, como Cencrea (Rom. 16:1), Corinto (1 Cor. 1:2; 2 Cor. 1:1); o alguna región, como el Asia (1 Cor. 16:19), Galacia (1 Cor. 16:1; 1:2), Macedonia (2 Cor. 8:1), y Judea (1 Tes. 2:14; Gál. 1:22); e incluso a alguna comunidad no específicamente identificada (1 Cor. 4:17; 11:16). Algunas veces Pablo asocia la palabra con la asamblea cristiana establecida en una casa, como la casa de Priscila y Aquila (Rom. 16:5; 1 Cor. 16:19) o la de Filemón (Film. 2).

El consenso entre los intérpretes es que la expresión griega neotestamentaria ἐκκλησία τοῦ Θεοῦ (“iglesia de Dios”) fue originalmente una designación aplicada a la primitiva comunidad cristiana en Jerusalén (Gál. 1:13, 1 Cor. 15:9; Fil. 3:6), extendida, posteriormente, a las iglesias de Judea (Gál. 1:22; 1 Tes. 1:1; 2:14; 2 Tes. 1:1, 4) y de los gentiles (Rom. 16:4).³⁶

En 1 Tes 1:1, Pablo usa *ekklêsia* en un sentido geográfico y local, pero es también claro que la iglesia local de los tesalonicenses pertenece a una comunidad religiosa más extensa. Pablo considera la iglesia de los creyentes en Tesalónica en paralelo³⁷ y junto a “las iglesias³⁸ de Dios en Cristo Jesús que están en Judea” (2:14) y en todas partes.

³³ D. Edmond Hiebert, *The Thessalonian Epistles. A Call to Readiness* (Chicago, IL: Moody Press, 1971), 38.

³⁴ Marvin R. Vincent, *Word Studies in the New Testament* (New York: Charles Scribner's Sons, 1918), 4:10.

³⁵ Raymond F. Collins argumenta que la iglesia del Nuevo Testamento fue básicamente una iglesia local. “Glimpses into Some Local Churches of New Testament Times,” *Laval Théologique et Philosophique* 42 (1986): 291-316. Ver también su artículo “The Church of the Thessalonians,” *Louvain Studies* 5 (1974-75): 336-49.

³⁶ Ver particularmente Bédard Rigaux, “Vocabulaire chrétien antérieur à la première épître aux Thessaloniens,” en *Sacra Pagina: Miscellanea Biblica* (ed. J. Coppens, A. Descamps, É. Massaux, 380-89. Bibliotheca Ephemeridum Theologicarum Lovaniensium, 12. Gembloux: J. Duculot 1959), 387; y Cerfaux, 114-15.

³⁷ De acuerdo con Cerfaux, la expresión griega τῶν οὐσῶν (“las que están”) “enfatisa la idea de iglesias locales” de Dios en Judea (108).

³⁸ cf. 2 Tes. 1:4.

Explorar el uso teológico que Pablo hace del término *ekklésia* es de mayor importancia para el propósito esencial de este estudio.

Su dimensión teológica

En la salutación de la Epístola (1:1), Pablo define la reunión o asamblea de cristianos no solamente por una referencia geográfica, sino también teológica, al conectar el sustantivo *ekklésia* a la frase preposicional ἐν Θεῷ πατρὶ (“en Dios Padre”³⁹), lo que se considera “una expresión inusual en el cuerpo paulino.”⁴¹

Presumiblemente, para los mismos habitantes de Tesalónica, el vocablo *ekklésia* pudo haber tenido los significados y connotaciones habituales de los círculos seculares griegos, **una asamblea más de los tesalonicenses.**

Sin embargo, al parecer, Pablo quiere enfatizar a sus lectores en Tesalónica que esta asamblea es diferente. Su existencia es en ἐν Θεῷ πατρὶ (“en Dios Padre”). La relación que se propone describir mediante esta expresión preposicional es ciertamente más profunda, más precisa y más distintivamente cristiana (¡Dios el Padre!) que la sugerida por el simple genitivo τοῦ Θεοῦ (“de Dios”) de 2:14. Pero a la vez, “incluye lo que está implicado por el genitivo” en 2:14.⁴²

³⁹ El nombre propio “Dios” se encuentra como tema y actor en 1 Tesalonicenses. Pablo menciona el nombre “Dios” 38 veces a través de los cinco capítulos en 89 versículos (1 Tes. 1:1, 2, 3, 4, 8, 9 (2 veces); 2:2 (2 veces), 4 (2 veces), 5, 8, 9, 10, 12, 13 (3 veces), 14, 15, 16; 3:2, 9 (2 veces), 11, 13; 4:1, 3, 5, 7, 8, 9, 14, 16; 5:9, 18, 23). Es la sexta palabra más usada como el nombre propio más común en la carta, y aparece un 50 % más a menudo que “Señor”, el siguiente nombre más mencionado por Pablo en la epístola.

⁴⁰ El nombre “Dios” se expande por la función apositiva de la expresión “Padre.” Este vocablo aparece tres veces en la epístola en conexión con el nombre Dios en una posición apositiva (1:1, 3; 3:11), y una vez más con un descriptivo de propósito (3:13). Para Pablo, Dios es el Padre y Jesucristo es el Señor.

⁴¹ William Neil, *The Epistle of Paul to the Thessalonian* (New York: Harper and Brothers, 1950), 4; véase también I. Howard Marshall, “Pauline Theology in the Thessalonian Correspondence,” en *Paul and Paulinism: Essays in Honour of C. K. Barrett* (London: SPCK, 1982), 177; Frederick F. Bruce, *1 and 2 Thessalonians*, Word Biblical Commentary. Vol. 45 (Waco, TX: Word Books, 1982), 7; y Wanamaker, 70.

⁴² Deidun, 11. Además, Deidun sostiene que sería “irrazonable dudar que en 1 Tes. 1:1 Pablo piense de los cristianos de Tesalónica como miembros de la ‘Iglesia de Dios’, y que él esté totalmente consciente del antecedente bíblico y de las implicaciones teológicas de su uso del término” (Ibid.).

Los intérpretes han tratado de definir la naturaleza de la preposición ἐν (“en”) con el nombre propio Θεός (“Dios”) en 1:1.⁴³ Para algunos la preposición tiene un sentido locativo, incorporativo, o espacial, enfatizando que la iglesia “existe en la esfera y poder de Dios el Padre y el Señor Jesucristo.”⁴⁴ Por tanto, los cristianos no son personas que han escuchado solamente acerca de Dios y confían en él, sino que viven en él de día en día. Todas sus obras son hechas en él.⁴⁵

Teológicamente hablando, sin embargo, uno podría preguntarse si el uso de la preposición ἐν (en) en 1:1 no podría sugerir la influencia del vocablo semítico הָיָא (*há-yá*: ser, llegar a ser, suceder), “implicando que la constitución de la comunidad de Tesalónica, como iglesia, tome lugar en virtud del poder de Dios.”⁴⁶ Ya que la calificación de la asamblea como ἐν Θεῷ πατρὶ (en Dios Padre) no es usual en Pablo, surge la pregunta ¿hasta qué punto es probable que la preposición (en) en este texto pueda ser interpretada instrumentalmente?⁴⁷ ¿Hasta qué punto la asamblea en Tesalónica fue llamada a existencia por Dios Creador, quien la hizo su *ekklesia*?

⁴³ Para una completa presentación del uso de esta preposición en el Nuevo Testamento, ver Albrecht Oepke, “ἐν.” *Theological Dictionary of the New Testament* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1964), 2:537-43.

⁴⁴ Archibald T. Robertson, *Word Pictures in the New Testament* (Nashville, TN: Broadman Press, 1930), 4:6; James Everett Frame, *A Critical and Exegetical Commentary on the Epistles of St. Paul to the Thessalonians*. The International Critical Commentary on the Holy Scriptures of the Old and New Testaments (New York: Charles Scribner's Son, 1912), 69. Véase también, John Lineberry, *Vital Word Studies in 1 Thessalonians: A Sound Scriptural Presentation Based upon the Original Greek Text* (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1960), 24; Charles F. D. Moule, *The Origin of Christology* (Cambridge: Cambridge University Press, 1977), 55-56; Bruce, 7; y Wanamaker, 70.

⁴⁵ Leon Morris, *The First and Second Epistles to the Thessalonians*. The New International Commentary on the New Testament (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1959), 48.

⁴⁶ Raymond F. Collins, ed., *Studies on the First Letter to the Thessalonians* (Leuven: Leuven University Press, 1984), 243.

⁴⁷ Designando el agente personal o instrumental a través del cual la iglesia existe. Wanamaker discute el valor de este concepto para entender la teología paulina. Ha intentado demostrar “que Pablo usó esta imagen común en la sociedad de sus días en su reflexión cristológica.” Sostiene “que la concepción instrumental jugó un rol vital en la interpretación de Pablo de la muerte de Jesús como un acto salvífico de Dios”. Charles A. Wanamaker, “Christ as Divine Agent in Paul,” *Scottish Journal of Theology* 39 (1986): 527.

Considerando que “en es una preposición muy versátil,”⁴⁸ es necesario distinguir entre su uso general, como ocurre en contextos teológicos, y el significado preposicional que la misma pueda presentar en casos específicos.

Es posible que en 1:1 esta preposición se use en **sentido instrumental**, para dar a entender que para el creyente “la salvación depende de lo que Dios completó a través de la vida, muerte y resurrección de Cristo.”⁴⁹ Si esta opinión es la correcta, resulta claro que

ser miembro de la comunidad cristiana es participar en la salvación que ha sido lograda por Dios a través de Cristo. Aquí, entonces, la frase significaría primariamente ‘la comunidad cristiana llamada a existencia por Dios el Padre y nuestro Señor Jesucristo,’ aunque no se puede excluir completamente el significado secundario, que la comunidad permanece en una relación especial con Cristo, una relación expuesta en todas partes por Pablo como ser el cuerpo de Cristo.⁵⁰

Raymond F. Collins ve **nociones interrelacionadas**, implicadas “en la descripción de Pablo acerca de la comunidad de los tesalonicenses como ‘la iglesia en Dios Padre.’” Sostiene que “la fórmula ‘en Dios’ conduce a la afirmación de que la iglesia de los tesalonicenses existe por la elección de Dios, con la ayuda de Dios, y por razón de su fe en Dios.”⁵¹

Por tanto, retomando el análisis de 1:1, la evidencia contextual permite sugerir que Pablo parece ver a la Iglesia Cristiana en Tesalónica surgiendo en el contexto de la historia salvífica gracias a la particular iniciativa de Dios.

⁴⁸ Moule, 54.

⁴⁹ Ernest Best, *A Commentary on the First and Second Epistles to the Thessalonians* (New York: Harper and Row, 1972), 62. Y en su obra anterior, *One Body in Christ*, al considerar la fórmula “en Cristo” (1-30), Best interpreta esta preposición en un sentido locativo, cuando afirma: “ἐν tiene un sentido local en todo respecto. Cristo es el ‘lugar’ en quien están los creyentes y en quien reside la salvación.” (ibid., 8). Sin embargo, es evidente que Cristo no es un lugar. Es una persona, a través de quien Dios opera su propósito salvífico. Es el agente del Padre, ejecutando su voluntad eterna. Véase también Alexander J. M. Wedderburn, el cual considera que ἐν en 1 Tes. 1:1—y 2 Tes. 1:1—puede conservar su sentido instrumental, causal “Some Observations on Paul’s Use of the Phrases ‘in Christ’ and ‘with Christ,’” *Journal for the Study of the New Testament* 25 (1985): 89, 96 n. 39.

⁵⁰ Best, *Commentary*, 62.

⁵¹ Collins, *Studies*, 243.

La *ekklēsia* en Tesalónica “en Dios Padre”

Esta sección del estudio sugiere la tesis parcial de que la iglesia de los tesalonicenses fue llamada a la existencia por Dios el Padre, el cual originó su *ekklēsia*.

De acuerdo con 1 Tesalonicenses, Pablo infiere que los creyentes tesalonicenses fueron llamados a la existencia por Dios (están en Dios Padre) porque Dios los ha amado (ἠγαπημένοι, 1:4), los ha escogido (ἐκλογήν, 1:4), los ha establecido (ἔθετο, 5:9), y los ha llamado (παρακαλοῦντες, 2:12; ἐκάλεσεν, 4:7; καλῶν, 5:23-24) a santificación.

Cada uno de estos conceptos merece una breve explicación en el contexto de la teología paulina, ya que suministran el punto de partida para entender la declaración más temprana de Pablo acerca de la naturaleza de la iglesia cristiana, el tema de estudio que ahora será abordado desde esta perspectiva específica.

Amados de Dios

El participio adjetival ἠγαπημένοι en 1:4 (“amados”; cf. 2 Tes. 2:13; también Deut. 33:12; Rom. 1:7; 11:28) se encuentra en el perfecto pasivo, lo que implica que el amor de Dios a los creyentes de Tesalónica comenzó en el pasado y continúa firme en el presente. Dicho participio “enfatisa el amor permanente que Dios muestra” a los de Tesalónica.⁵²

La frase “amados de Dios” alude al lenguaje usado en el Antiguo Testamento para Israel (cf. Deut. 33:12), el “cual es ahora reaplicado a la iglesia cristiana.”⁵³ El argumento presentado por I. Howard Marshall es realmente convincente:

Podemos ver este proceso de reaplicación en Rom. 9. En el v. 13 Pablo cita Mal. 1:2 con referencia a Israel, y entonces en el v. 25 toma el lenguaje de Ose. 2:25 donde Dios promete amar al pueblo que no fuere el objeto de su amor; en su contexto original está referido al Israel pecador (Rom. 9:28), pero Pablo lo reaplica a la iglesia compuesta de judíos y gentiles. Aquí se puede ver cómo el proceso real de extensión del término toma lugar; lo que una vez se aplicó solamente al Israel racial ahora se extiende también a los gentiles. El significado de 1 Tes.

⁵² Morris, 54, n. 17.

⁵³ I. Howard Marshall, “Election and Calling to Salvation in 1 and 2 Thessalonians,” en *The Thessalonian Correspondence* (Leuven: Leuven University Press, 1990), 262.

1:4 es que Pablo aplica esta extensión, sin mostrar el funcionamiento o la necesidad de justificarlo a sus lectores.

De este proceso de reaplicación paulino,

es claro que en esta etapa temprana de su pensamiento Pablo ya había desarrollado el concepto de iglesia como el Israel de Dios. La convicción que el amor de Dios se extiende ahora a la iglesia compuesta de judíos y gentiles ya está presente, y éste no necesita ser definido de cualquier manera. La iglesia ha heredado la posición de Israel.⁵⁴

Los creyentes en Tesalónica, quienes no eran pueblo de Dios, fueron constituidos en la "iglesia de los tesalonicenses en Dios Padre" (1:1) por un acto de amor de la gracia de Dios. De hecho, el amor de Dios se revela en la cruz. Pablo ciertamente declara que "el amor de Dios . . . es en Cristo Jesús Señor nuestro" (Rom. 8:39), el cual es el "Amado" (Efe. 1:6; cf. Col. 1:13). Su seguridad descansa en dos hechos muy claros. Primero, Dios ha escogido a los creyentes tesalonicenses; segundo, Dios los ha llamado a formar parte de sus elegidos.

Elegidos por Dios

La terminología referente a la elección aparece dos veces en el contexto de la Epístola (1:4; 5:9⁵⁵). Los intérpretes argumentan que el antecedente veterotestamentario de la expresión griega ἐκλέγομαι⁵⁶ ("escoger", "elegir") es el término hebreo בָּחַר (*bā-hár*).⁵⁷ Ambos vocablos son términos equivalentes.⁵⁸

⁵⁴ Ibid.

⁵⁵ Según Neal Flanagan, "el vocabulario de 1 Tes. 5:9 . . . con su énfasis de *peripoiésis* . . . es un eco de Exo. 19:5; Deut. 7:6; 14:2; 26:18 donde Dios elige a Israel como su propio pueblo, el *Israël tou Theou* (Gál. 6:16). "Messianic Fulfillment in St. Paul," *Catholic Biblical Quarterly* 19 (1957): 479, n. 15.

⁵⁶ Sobre este concepto, ver Gottfried Quell and Gottlob Schrenk, "ἐκλέγομαι," *Theological Dictionary of the New Testament* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1967-72), 4:144-92.

⁵⁷ Ver Jan Bergman, Helmer Ringgren, and Horst Seebass, "בָּחַר," *Theological Dictionary of the Old Testament* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing House, 1975), 2:73-87; y Byron E. Shafer, "The Root *bhr* and Pre-Exilic Concepts of Chosenness in the Hebrew Bible," *Zeitschrift für die Alttestamentliche Wissenschaft* 89 (1977): 20-42.

⁵⁸ Millard J. Erickson, *Christian Theology* (Grand Rapids, MI: Baker Book House, 1990), 924. Ver también Coenen, "ἐκλέγομαι", 1:537.

En el Antiguo Testamento, se usa **בָּחַר** (*bā-hár*) para transmitir el concepto de la elección del pueblo de Israel (Deut. 4:37; 7:6-8; 10:14-15; 14:2). La elección de Israel no fue “en términos de poder nacional, sino del amor con el cual Jehová ama a su pueblo.”⁵⁹ La misma historia patriarcal es “una prueba (Deut. 4:37, 10:15) del amor de Dios operando en la elección de sus hijos.”⁶⁰ De modo que dicha elección no es una indicación de la superioridad o del mérito inherente en el pueblo de Israel, sino sencillamente de la gracia de Dios. Dios escoge a Israel porque simplemente lo ama.

En 1 Tesalonicenses, Pablo usa el vocablo **ἐκλογή** (“escoger”, “elegir”) para implicar que la base existencial de la Iglesia Cristiana en Tesalónica se centra en la acción poderosa de Dios a

través de la proclamación del evangelio por parte del apóstol Pablo.⁶¹ Dios **ama** y **elige** a los tesalonicenses a través de la proclamación del evangelio, el cual **no llegó** a ellos en palabra solamente, sino también en poder, en el Espíritu Santo y total convicción (1:5).⁶²

En un sentido personal y corporativo, Dios elige a los creyentes tesalonicenses como lo hizo con Israel en el pasado. Su elección no fue un derecho de nacimiento sino un acto histórico de la gracia divina. Pablo no pone el énfasis en los elegidos, sino en quien opera este proceso de elección a través de la obra del Espíritu y la proclamación del evangelio (1:5-6).

Si este análisis es el correcto, nos conduce a otra conclusión preliminar. El uso de la palabra **ἐκλογή** (**escoger**, **elegir**) en el contexto de 1 Tesalonicenses tiene un exclusivo y concreto componente soteriológico-ecclesiológico. Teológicamente hablando, los creyentes tesalonicenses fueron una “iglesia en Dios Padre” (1:1) como resultado de la elección divina

⁵⁹ Bergmann, Ringgren, and Seebass, 2:84.

⁶⁰ Quell and Schrenk, 4:163.

⁶¹ Note el tiempo perfecto en el participio causal **εἰδότες** en 1:4. Por su predicación a los tesalonicenses y su respuesta positiva al evangelio, Pablo supo que los cristianos en Tesalónica fueron elegidos y llamados por Dios. Para informaciones adicionales relativas al significado de este término, ver Richard N. Longnecker and Merrill C. Tenney, eds., *New Dimensions in New Testament Study* (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1974), 334-56.

⁶² Daniel Patte opina que “la proclamación de Pablo implicaba la intervención de Dios (manifestaciones de su poder, posiblemente en milagros, y de su Santo Espíritu)”. *Paul's Faith and the Power of the Gospel: A Structural Introduction to the Pauline Letters* (Philadelphia, PA: Fortress Press, 1983), 132.

de acuerdo con un plan preexistente de Dios. Soteriológicamente hablando, los cristianos tesalonicenses fueron salvados de la ira presente y futura de Dios (5:9-10; 1:9-10). Y desde la perspectiva eclesiológica, los creyentes tesalónicos constituyeron una asamblea especial, la asamblea **amada y elegida** por Dios como lo fue el pueblo de Israel. Así, dicha *ekklésia* tuvo su real significado ἐν Θεῷ πατρὶ (**en Dios Padre**). Por consiguiente, puesto que estos creyentes fueron parte de un plan preexistente de Dios, el apóstol se dirige a ellos como ἀδελφοὶ ἠγαπημένοι τοῦ Θεοῦ (“hermanos amados de Dios”, 1:4).

Volviendo sobre la argumentación teológica que encierran los textos que se acaban de analizar, cabe preguntar si existe alguna razón evidente para esta particular actividad histórica de Dios en Tesalónica: la de reunir a quienes él ama, escoge y salva.

Por supuesto, hay razón evidente para dicha acción de Dios en Tesalónica. El contexto literario y teológico de la epístola muestra que Pablo conecta los conceptos del amor y la elección a la idea del llamamiento divino.⁶³ Dios no sólo ama y elige a los creyentes en Tesalónica, sino que también los llama teniendo en mente un propósito definido. Este particular concepto teológico no sólo ayuda a entender el uso del término *ekklésia* en la carta, sino también a percibir la razón para esta convocatoria divina histórica, y aun presente.

Llamados por Dios

El concepto de que Dios llama a individuos o grupos es frecuente en Pablo.⁶⁴ Con la excepción de Rom. 9:7, 25, 26; 1 Cor. 10:27, y 15:9, Pablo usa el verbo con el significado de “llamamiento divino”. Es una expresión técnica que implica el concepto y el proceso de salvación.

La expresión aparece tres veces en la epístola. Primero, en 2:12. La mayoría de los intérpretes consideran que el participio presente καλοῦντος

⁶³ Ver Marshall, “Election and Calling.”

⁶⁴ Por el uso de esta palabra en el Nuevo Testamento, ver Karl L. Schmidt, “καλέω,” *Theological Dictionary of the New Testament* (Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1964. 3:487-91; y Lothar Coenen, “καλέω,” *The New International Dictionary of New Testament Theology* (Grand Rapids, MI: Zondervan Publishing House, 1971), 1:271-76.

("llama")⁶⁵ enfatiza el hecho de que Dios es el Dios Llamador. Denota el llamado continuo, incesante, de Dios a su pueblo.⁶⁶ De este texto se infiere que Dios ha llamado a los creyentes de Tesalónica a participar de "su reino"⁶⁷ y gloria." Por esta razón, el caminar de los llamados tesalonicenses debe ser "como es digno de Dios".⁶⁸

Segundo, Pablo usa el verbo en 4:7 en tiempo pasado, implicando que el llamado de Dios a la santificación "comenzó y todavía continúa" para los creyentes tesalonicenses.⁶⁹ El nombre Θεός ("Dios") en la sentencia, el sujeto de la oración, se encuentra después del verbo y de su objeto, lo que podría enfatizar que es Dios quien ha tomado la iniciativa en este particular llamado.

Con el término "santificación" Pablo designa el proceso de santificación más que el resultado del proceso.⁷⁰ El punto central de la "declaración es que . . . el proceso de santificación ya ha comenzado."⁷¹

⁶⁵ Sobre consideraciones textuales, ver Bruce Metzger, *A Textual Commentary on the Greek New Testament* (New York: United Bible Societies, 1971), 630; y Paul Ellingworth and Eugene Nida, *A Translator's Handbook on Paul's Letters to the Thesalonians* (New York: United Bible Societies, 1976), 34. De acuerdo con estas fuentes, se prefiere la lectura del participio presente καλούντος, a la que los editores del *The Greek New Testament* dan una clasificación de C, B, D, F, G, H, K, L, P y la mayoría de los minúsculos apoyan esta lectura. El Texto Receptus, א, A, 104, 326, 606, 1611, 1831, 1906, 1912, 2005 y otras versiones prefieren la lectura del aoristo καλέσαντος. Esta última lectura pierde significado por consideraciones idiomáticas.

⁶⁶ Ver Daniel B. Spross, "Sanctification in the Thessalonian Epistles in a Canonical Context" (Ph.D. dissertation, The Southern Baptist Theological Seminary, 1988), 18. Marshall. Él comenta acerca del verbo y sostiene que "el participio presente indica que el llamado es un proceso dinámico en toda la vida del creyente" ("Election and Calling," 269).

⁶⁷ Ralph P. Martin, argumenta que el Reino de Dios es tanto una realidad presente como futura (*The Spirit and the Congregation: Studies in 1 Corinthians 12-15* [Grand Rapids, MI: Wm. B. Eerdmans Publishing Company, 1984], 109-25). Ver también George Johnson, "Kingdom of God' Sayings in Paul's Epistles," en *From Jesus to Paul: Studies in Honour of Francis Wright Beare*, ed. P. Richardson and J. C. Hurd (Waterloo, Ontario: Wilfrid Laurier University, 1984), 143-56.

⁶⁸ (cf. Rom. 16:2; Fil. 1:27).

⁶⁹ Marshall, "Election and Calling," 269.

⁷⁰ Raymond F. Collins, "'This Is the Will of God: Your Sanctification'," *Laval Théologique et Philosophique* 39 (1983): 37; Cf. Spross, 24, 34.

⁷¹ *Ibid.*, 48.